

Aragón: La alta participación, el mejor respaldo para negociar

Jorge Arasanz.
Secretario General FECC.OO.-Aragón.

Analizar el porqué de unos resultados electorales buscando elementos globales y determinantes que los justifiquen es algo loable pero raras veces efectivo y posible. En esta ocasión, creíamos que la posición sindical ante el traspaso educativo sería el hecho que todo lo explicaría. Pues no, ya que ha premiado a quien no lo ha apoyado (CC.OO) y también a quien lo ha apoyado (UGT); por contra ha castigado a quien lo ha apoyado (ANPE) y también a quienes no lo han apoyado (STEA y CSIF). Como quiera que la teoría del traspaso no permite alcanzar conclusiones definitivas, intentamos avanzar por otra línea argumental señalando que ha triunfado el sindicalismo confederal y de clase, pero nos desmonta este argumento la aparición con tres delegados de la APS (Asociación de Profesores de Secundaria) que es, como su propio nombre indica, la antítesis de ese sindicalismo. Al final, para saber a qué se deben los resultados, tendremos que descender al análisis de cada una de las mesas electorales y, muy posiblemente, allí encontremos un buen número de variadas y no homologables razones, mucho más pegadas a los centros de trabajo y a los intereses del profesorado, al trabajo sindical del día a día y, probablemente, tengan hasta nombre y apellidos.

Más sencillo, al menos en apariencia, resulta entender los mensajes que para Aragón transmiten esos resultados. En primer lugar, el alto grado de participación (un 74%) otorga un gran respaldo a las organizaciones sindicales presentes en la mesa sectorial de educación de nuestra comunidad para que afronten la negociación de las reivindicaciones no abordadas ni atendidas en la negociación del traspaso: mejorar las condiciones laborales, incremento de plantillas, red de centros, homologación salarial... En segundo, que la representación de la mesa sectorial es en más de un 75 % para CC.OO., STEA y CSIF, organizaciones que no han apoyado el proceso y cuantificación del traspaso educativo. En tercer lugar, el voto a CC.OO. ha crecido más de un 30% y con ello el apoyo al sindicalismo reivindicativo, autónomo, global, capaz de proponer, negociar y presionar.

Captados sindicalmente estos mensajes, nos preguntamos si la Consejería de Educación del Gobierno de Aragón los habrá percibido con nitidez o distorsionados por un espurio apoyo de una organización sindical. En todo caso, no puede hacer oídos sordos a las clamorosas reivindicaciones del mundo educativo.